

DIRECTOR Y REDACTOR  
JOSÉ PUIG Y ROIG



Le hago al público saber  
En esta cuarteta, en suma,  
Que antes que vender la pluma  
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó  
pseudónimo, pertenece á la Redacción



# EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Organo defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR  
ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle Colonia, 37 y 39

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual . . . \$ 0.40  
En la campaña . . . > 0.50  
En el Exterior, semestre . . . > 3.00  
Número del día . . . > 0.10  
Idem atrasado . . . > 0.20

No se devuelven los manuscritos,  
sean ó no insertados.

## SUMARIO

Arreglar el mundo. — 18 de Julio de 1830. —  
Tertulia, por Rodolfo de Abayalde. — Las  
fiestas del 11 de Julio. — Carta abierta,  
por Un Catalán. — Propaganda liberal. —  
Crónica. — Indicador Profesional. —  
Arteses.

## Arreglar el mundo

II  
(véase el número 24)

¿Conque se asustaron ustedes de lo  
que digamos en nuestro artículo anterior  
respecto de *aquello* de arreglar el mun-  
do? ¡Vaya que habian sido ustedes co-  
bardes! ¡Asustarse y *disparar* (¿el qué:  
el fusil ó la carabina de Ambrosio?)!

¡Nunca les hubiéramos creído capa-  
ces de tomar, así no más, las de Villa-  
diego! Se ponen piés en polvorosa, hasta  
los cerros de Ubeda, solamente cuando  
ya está cerca el cuco; pero «¡piés para  
qué os quiero!» con solo al primer repi-  
que del tambor! Seguramente que no  
se encontrarían ustedes en ninguna de  
las batallas del pasado, de Marengo, de  
Austerlitz, ni de Jena, ni de Monte-Cas-  
eros, ni de Sarandí, Rincón, las Piedras,  
el Cerrito, Moscow, Sebastopol, Casti-  
llejos, Sedan, Gravelotte, Serrallo, Sol-  
ferino, etc., etc., etc. y etc.?

¡Vaya, vaya! ¡Disparar de esa mane-  
ra! Pero ¡vaya un modo de *disparar*!

Vengan ustedes acá, ¡oh cobardes que  
sois, sin *agallas* de ninguna especie!  
¡Nosotros tan feos, para asustarse de  
ese modo? ¿Quién les ha dicho que so-  
mos feos? ¡Si somos bastante bonitos! ¿  
¿De donde se lo han sacado ustedes que  
somos feos? ¿Nosotros feos? ¡Benditos!  
¡Es decir que porque bregamos con-  
tra los curas, eternos explotadores del  
género humano, seremos feos?

¡Es decir que porque maldecimos y  
renegamos de esos sempiternos embauc-  
adores, de la política (sin entrañas),  
que bajo la capa de perseguir la pros-  
peridad y el engrandecimiento de la Re-  
pública ó de la monarquía, buscan lle-  
nar la panza y ¡San se Acabó! seremos  
feos?

¡Es decir que porque consideramos y  
creemos y tratamos de hacerlo así com-  
prender, y ver y oír á los ciegos y á los  
sordos, que la milicia es cosa inútil en  
la tierra, ya que no sirve más que para  
matar al hombre en los campos (y en  
los prados también) de batalla, cuando  
para entregar al hombre el rosquete basta  
y sobra con un solo y fuerte dolor de  
barriga, seremos feos?

¡Es decir que porque no gustamos de  
esos millonarios que todo lo poseen y  
se hartan, al mismo tiempo que otros  
infelices nada tienen ni es suyo, y llenan  
el vientre de ilusiones y de engaños,  
siendo lo del mundo de todos, seremos  
feos?

¡Vaya si se puede arreglar el mundo!  
¡La cuestión es querer arreglarlo! La  
cosa es que desaparezca la vanidad y el  
orgullo en el *alma* del hombre. Cuando  
el hombre no se crea ó no pretenda más  
ser superior al hombre, será un gran  
paso que habremos dado hácia el ar-  
reglo del mundo. ¡Y que esto no es im-  
posible, vive Dios, no es imposible!

¡Para qué, á qué responde esa gro-  
tesca figura de carnaval, del hombre  
arrellenado, arrepantiguado muellemen-  
te dentro de la calesa, victoria, tilbury,  
ó berlina (yo le pondría en berlina) di-  
ciendo ¡hum! aquí voy yó, aquí va (un  
imbécil) todo un señor (de horca y cu-  
chillo) fulano, ó zutano, ó mengano, en  
fin, un (¡te Perico) importante personaje?  
Si el hombre se sintiera capaz de arrojar  
lejos de sí la vanidad y el orgullo y ¡no  
hablemos de la pedantería! no le im-  
portase un pepino del mando y la pom-  
pa y opulencia, ¡qué felicidad! — «¡Uff!

¡Qué fastidio! ¡Ché, fulano, á ver si lim-  
pias la mesa! ¡Tú trae, pronto, la esco-  
ba para barrer esta basura! ¡Qué no lo  
vés como está sucio esto? ¡Pedazo de...!  
Dile ¡corre! al cochero que enganche...  
¡A ver, á ver el almuero, que tengo que  
salir!... ¿Están limpias las botas? Pe-  
dazo de... ¡gandul! ¡zaparrastrosos! ¡Bes-  
tia, bruto, animal!... Toma... ¡Puedes  
*mandarte á mudar*! El amo le ha des-  
pedido, y por puro capricho, al pobre  
sirviente.

¡Ah! ¡conque quieres que el hombre  
te sirva, y le insultas en cambio? ¡Pi-  
caro, canalla! le gritas despues que te  
ha preparado, sudando, y servido la  
sopa á la mesa?

Pues mira ¡oh millonario, oh poten-  
tado, oh burgués, oh rey, oh presidente,  
oh alto empleado, en fin, oh general, ó  
quien quiera que seas! tú no eres más,  
tú no vales más que el más insignifi-  
cante limpiabotas que corre descalzo y  
destartalado en días de lluvia por las ca-  
lles, y no tienes razón de insultarle, ni  
de servirte de él como de una bestia de  
carga. Tú has tenido maña para a-seg-  
urar una posición, un porvenir *brillan-  
te* y el no la ha tenido. Tú eres un egoís-  
ta y él es un pecho generoso... que  
va descalzo por la tierra pisando abro-  
jos, en tanto que tú marchas arrastrado  
en cuatro ruedas.

¡Feos nosotros por acariciar la idea  
del bien y de la igualdad entre los hom-  
bres?

¡Y qué ha de importarte á tí ¡oh due-  
ño! el hecho de que tu semejante coma  
y beba con tal de que tú puedas también  
comer y beber?

El lujo, la grandeza, ¿para qué?  
El orgullo, ¿para qué?  
La vanidad, ¿para qué?

Por causa de esa vanidad, orgullo y  
grandeza es que tú te produces y te por-  
tas como un déspota ensobrecido. Tú  
no reparas ¡oh necio! en ninguna especie  
de atentados, por adquirir, para procu-  
rarte una situación encumbrada y con-  
vertirte en dueño y señor de vidas y ha-  
ciendas. Tú quieres ser *amo*, tú quieres  
siervos y esclavos para criarte gordito  
y adormecerte. E interin existan valores,  
tú tratarás, tú harás, tú te esforzarás por  
poseerlos para hacerte servir... y aba-  
niciar... y por eso hemos dicho que para  
arreglar el mundo, se hacía indispensa-  
ble la abolición de todos los valores y  
el establecimiento de talleres comunales  
á donde acudir todo *bicho viviente* á  
rendir, su jornada para ganar el pan con  
el sudor de la frente... y no comerlo *á  
la salud* y á costa del que trabaja.

¿Qué todos los hombres buscarían  
hacer el trabajo más fino y más liviano?  
Pero ¡mira que eres bien redondo, oh  
glotón, oh partidario, oh amante de *to  
de Charpentier*!

¿Tú ignoras que á la Naturaleza no  
hay nada que reprocharle?

¡Si la diosa Creación, oh bendito, lo  
tiene todo previsto! Ella ha creado seres  
para escribir y seres para empedrar las  
calles. Hay hombres que con una plu-  
ma entre los dedos sudarán gotas de  
amargura, así como estarán *á sus anchas*  
colocando y emplazando adoquines.  
Nosotros enseñábamos cierta vez á un  
carpintero que frizaría en los cuarenta  
años, la regla de dividir y escribir, si-  
quiera fuese una carta de disculpa á los  
*ingleses*, y no se cansaba de repetir con  
voz temblorosa y mezcla de amargura  
y llanto: «¡Parece imposible que un  
hombre como yo, capaz de cargar con  
un templo (¿un templo? ¡Si es de capu-  
chinos, que lo lleve, pronto, á la mar!),  
al hombre, no pueda sostener el peso de  
esta pluma!»

¡Sí, la Naturaleza crió brazos para ca-

var patatas y otros para escribir... has-  
ta una cartita de amor á la novia.

Mas... ¡caramba! como se me ha ido  
estirando la cosa, sin haber dicho nada  
ni entrado aún en materia!

Nosotros queríamos principiar por de-  
cir siquiera con Mirabeau: «No conozco  
sinó tres maneras de existir en la socie-  
dad; es preciso ser mendigo, ladrón ó  
asalariado»; ó con Siéyes, que decía:  
«La Naturaleza da al hombre *necesida-  
des* y medios para satisfacerlas. Siendo  
dos hombres *iguales* hombres, am-  
bos tienen en *igual grado* todos los de-  
rechos que proceden de la Naturaleza  
humana. Verdad que existen grandes  
*desigualdades* de medios entre los hom-  
bres; la naturaleza hace fuertes á unos y  
débiles á otros, y da á estos mas inteli-  
gencia que á aquellos: de aquí se sigue  
que habrá entre ellos desigualdad de  
trabajo, de producto, de consumo y de  
goces; pero no desigualdad de derecho.  
La asociación es uno de los medios  
indicados por la naturaleza para alcan-  
zar el bienestar»; ó con Proudhon, que  
hace también presente: «Del mismo mo-  
do que la igualdad política es incompati-  
ble con la monarquía y la aristocracia,  
así mismo el equilibrio en la circulación  
y en el cambio, la igualdad entre la pro-  
ducción y el consumo, en otros térmi-  
nos, la garantía del trabajo, es incompati-  
ble con el reino del dinero y la  
aristocracia de los capitales. Y como  
estos dos órdenes de ideas son esencial-  
mente solidarios, es necesario deducir  
de aquí que la propiedad, el producto  
neto, que no existe sinó por la esclavi-  
tud, es imposible en una República; y  
una de dos: ó la propiedad matará la re-  
pública, ó la república matará la pro-  
piedad.»

Nada! Nos mantenemos en los trece:  
no queda otro remedio, para arreglar  
el mundo que el de abolir la propiedad  
y toda especie de valores, porque, dése-  
le al asunto las vueltas que se quiera,  
interin existan valores por medio de los  
cuales procurarse un *legítimo* bienestar  
el hombre, habrán explotadores y explo-  
tados. Suprimámanse las causas y no ha-  
brá necesidad de parar mientes en los  
efectos. Sin valores no tendríamos que  
lamentar á cada paso, como hoy, los ro-  
bos sin fin, ni asesinatos, ni intrigas, ni  
venganzas, ni odios, de ninguna clase,  
salvo uno que otro drama pasional, que  
esto es inevitable. En esos extremos de  
abundancia y esos excesos de pobreza,  
¿de dónde podrían surgir discordias y  
disidencias mil, como las que hoy nos  
agobian y rinden infelices, poco menos  
que á todos los mortales?

Pero ¡Dios santo! veo que seguís *dis-  
parando*, sin acabarnos de escuchar...  
¡Deteneos, deteneos, que no es para hoy  
ni mañana, ni pasado que pretendemos  
esos cambios radicales! Y ¡por qué ha-  
breis de oponeros ¡oh poderosos! que  
preparemos el porvenir los que vivimos  
acostumbrados al ayuno? ¡Gozad en bu-  
ena hora de vuestras rentas y sueldos y  
propiedades! ¡St, gozadlos y que los go-  
cen también vuestros hijos, pero se hace  
necesario acabar de una vez con las in-  
justicias de la tierra! Preparaos vosotros  
¡oh acomodados! á bien morir é ir á po-  
driros bajo tierra, insensatos, que lo  
olvidáis, que sois mortales, y permiti-  
d, permitid que las generaciones veni-  
deras no se mueran de hambre, habien-  
do vivido de sobra sobre la tierra, que  
ha sido establecida para el sustento de  
todos.

No, no *dispareis* de ese modo, que  
nos daríais lugar á creeros y juzgaros  
unos cobardes, viles cobardes, y los  
hombres no deben ser cobardes ante el  
empuje, ante la ruda embestida de las  
huestes de la razón, de la diosa razón

incontestable. Vengan ustedes acá, ato-  
nondrados. Oid: nosotros no queremos  
matar á nadie, pero ¿qué quieren uste-  
des que les digamos? nosotros hemos  
venido á la prensa no en vano. Quere-  
mos decir algo, queremos decir alguna  
cosa antes de morir... Ya que existe, ya  
que es una verdad la libertad de impren-  
ta, queremos hacer uso (que no abuso)  
de ella, de esa libertad, de ese derecho.  
Nosotros no queremos matar á nadie,  
ni *matar* el tiempo queremos, como lo  
matan esa turba de *imprenteros* y *pren-  
sistas* que vivir pretenden del producto  
de los avisos comerciales y noticias de  
*sensación*, quienes (los *periodistas*) se-  
ría mejor que se fueran para el campo  
á arar la tierra y á cavar patatas.

No, no queremos matar á nadie y, lo  
juramos, somos tan malos de manos  
como *fuertes* de lengua, y ¡quién, que  
de algun valor se precie, podrá asus-  
tarse de una lengua (de cerdo bien con-  
dimentada, de lo de Charpentier)?

Enemigos somos, sí, adversarios de-  
cididos nos manifestamos de la violen-  
cia, que á la sociedad, en conjunto, la  
consideramos irresponsable y como tal  
la aceptamos, con todas sus locuras  
¿como no va á resultarnos la sociedad  
una loca, una loca de atar, si todos  
(menos nosotros, se entiende) los indi-  
viduos, los desheredados inclusive, que  
la constituyen sean unos locos?

Nosotros sabemos demasiado que no  
es á la sociedad en conjunto que se la  
pueda purificar y limpiar, y de golpe y  
porrazo, de sus asperezas y anhelos in-  
tereados, sinó que debe empezarse por  
regenerar al individuo de hoy y al de  
mañana, que paulatinamente la vienen  
formando.

Lentamente se puede trasladar el li-  
quido de una vasija á otra, sin derrame,  
pero no violentamente.

Ni hay tampoco derecho del atentado  
contra una mala organización social,  
que los siglos han venido insensible-  
mente viciando y depurando con sus flus-  
jos y reflujos de civilización y barbarie.

En una palabra, á la sociedad la que-  
remos, la adoramos, así, loca como es,  
como hemos siempre adorado y querido  
á la mujer (y no queremos decir que la  
mujer sea loca), á la madre de nuestros  
hijos; sí, la queremos, pero, por lo mis-  
mo que la queremos, queremos ver si  
por medio de la palabra, la palabra fran-  
ca y sincera podremos volverla cuerda  
de algun lado, y para ello se tiene que  
empezar por regenerarse el hombre.

¡No tenéis corazón, permitir que  
haya familias por millares que se muer-  
ran casi, y sin casi, de hambre, y sin  
asistencia médica, y ni salen de en to-  
to el año á pasear por falta de calzado, al  
mismo tiempo que otras derrochan en  
la pompa y opulencia y la orgía cuantio-  
sos bienes de los trabajadores, á quie-  
nes se les ha vilmente usurpado el fruto  
de su trabajo!

¡Acaso un hombre será suficiente li-  
beral por el hecho de predicar contra los  
curas? El liberal, el verdadero liberal,  
de corazón, debe y está en la obligación  
de tronar, tronar fuerte contra todo lo  
que represente y diga relación con el  
imperio de la maldad y de la injusticia.

¡Qué! ¿Se asustan ustedes? ¡Tanto  
peor para vosotros, que morireis, que  
entregareis vuestros míseros despojos á  
la tierra, sin haber sabido cumplir con  
vuestro deber, sin haber llenado vuestra  
misión sobre la tierra: que es la de «ha-  
cer el bien por el bien mismo.»

Y... la suite au prochain numero.  
Continuaremos mañana.

\*\*\*



# OBRAS SOCIOLOGICAS

de Ubaldo Romero Quiñones.

En la Administración de EL RADICAL, Calle Colonia, números 37 y 39, se reciben pedidos a las siguientes obras del distinguido autor Sociológico, D. Ubaldo Romero Quiñones:

*Teoría de justicia.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*La educación moral de la mujer.* (Quinta edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*La educación moral del hombre.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*El Evangelio del hombre.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Filosofía de la Caridad.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*La Religión de la Ciencia.* Un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor  
*Problemas sociales.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>

*La fórmula social.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*¿Qué hay? Verdades psicológicas, según la ciencia.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Misión de la mujer.* (Tercera edición.) Un folleto en 8.<sup>o</sup>  
*Esbozos sociales.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*El materialismo es la negación de la libertad.* (Cuarta edición.) Un folleto en 8.<sup>o</sup>  
*Teoría revolucionaria.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*El Pactum.* Entremés smalagnático. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.<sup>o</sup>

*Concepto de la patria.* (Segunda edición.) Un folleto en 8.<sup>o</sup>  
*Psicología militar.* (Segunda edición.) Un folleto en 8.<sup>o</sup>  
*Ideal del Ejército.* (Tercera edición.) Folleto.  
*La guerra del Norte.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*A los católicos.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*La elocuencia de los números.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Historia de Don Pedro I de Castilla.* Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.<sup>o</sup>

## NOVELAS SOCIOLOGICAS

*La Chusma.* (Tercera edición.) Dos tomos en 8.<sup>o</sup>  
*Tonton.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Los huérfanos.* (Décima edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Abnegación.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Juan de Arandaño.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Violeta.* (Cuarta edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Los Polos de la civilización.* Dos tomos en 8.<sup>o</sup>  
*Los proscriptos.* Dos tomos en 8.<sup>o</sup>  
*El General Molin.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*El Lobumano.* Un tomo en 8.<sup>o</sup> (Segunda edición.)

## INDICADOR PROFESIONAL

ALBERTO PALOMEQUE. Ha trasladado su estudio de Abogado a la calle Sarandí, núm. 204.

ANACLETO DUFORT Y ALVAREZ. Abogado, calle Andes, 240.

ABEL J. PEREZ. Abogado. Ha trasladado su estudio a la calle Cerro, 110.

ANTONIO AGUAYO. Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales. Brecha 17, (altos.)

A. VAZQUEZ ACEVEDO. Abogado. Estudios: Marcedones, 30.

ALFREDO J. PERNIS. Abogado. Estudios: Colon, núm. 222.

ANTONIO CARVALHO LERENA. Abogado. Estudios: Buenos Aires, 71.

ANTONIO M. RODRIGUEZ. Abogado. Ha trasladado su estudio a la calle San José, 69.

ANDRÉS LERENA. Abogado, calle 25 de Mayo, núm. 282a.

ARTURO CAPELLA Y FONS. Cirujano-Dentista. Calle San José, 66a.

ALBERTO BIXIO. Fotografía, calle San José, número 100.

BASILIO CARRASAL. Abogado, calle Reconquista, número 155.

CARLOS A. FEIN. Abogado, calle General Rondeau, núm. 212.

CARLOS DE CASTRO. Abogado, calle Cerro, número 179.

CLAUDIO WILLIMAN. Abogado, calle Cerro, número 146.

CARLOS MARIA DE PENA. Abogado. Estudios: Rincón 86—Domicilio: Uruguay 133.

DR. ALFREDO GIRIBALDI. Médico-Cirujano, calle Río Negro, 242.

DR. ENRIQUE POUEY. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay, 388 (esquina Chacabuco). Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quiniarias. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.

DR. FELIX VITALE. Médico-Cirujano, calle Rivera, N.º 213.

DR. FORMICA COESI. Médico-Cirujano. Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón, 272.

DR. SUÑER Y CAPDEVILA. Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, N.º 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y pecho. Horas de consulta: de 1 a 4 p. m. todos los días.

DR. ARTURO FERRER. Médico-Cirujano y Partero ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes, N.º 114.

DR. ALFONSO LAMAS. Médico-Cirujano calle Sarandí 60 a.

DR. ALFREDO VIDAL Y FUENTES. Médico Cirujano. Agraciada 310 d.

DR. CASARAL. Médico-Cirujano. Sifiliógrafo. Uruguay 313, esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.

DR. MANUEL QUINTELA. Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay, 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.

DR. HORMAECHE. Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195.

DR. ELIAS REGULES. Médico-Cirujano, calle Yi, núm. 176.

DR. A. FIOL DE PERERA. Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.

DR. ALFREDO NAVARRO. Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito urinario, calle Cerro, núm. 82. Consultas de 1 a 3 p. m.

DR. PEDRO REGULES. Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejiga, etc. Y médico de las salas venéreo-sifilíticas en el Hospital, opera los estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay, núm. 18a, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURU. Abogado. PEDRO ARAMBURU. Procurador, calle Cerro, núm. 157.

EDUARDO BRITO DEL PINO. Abogado, calle 25 de Mayo, núm. 133 y Rincón 213, 2.º piso.

EDUARDO ACEVEDO. Abogado, calle Treinta y Tres, núm. 194.

EVARISTO G. CIGANDA. Abogado, Ituzáingo, 195 y Uruguay 289.

FEDERICO ESCALADA. Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Ituzáingo, núm. 200. Domicilio: calle Cámaras, núm. 18a.

FRUCTUOSO L. PITALLUGA. Abogado, calle Misiones, núm. 218.

GONZALO BARRERAZ. Abogado, Sarandí 263.

GREGORIO L. RODRIGUEZ. Abogado, calle 18 de Julio, núm. 69.

JOSE SIENERA y CARRANZA. Abogado Washington, núm. 107.

JUAN E. SARACHAGA. Abogado, Brecha núm. 6.

JOSÉ PEDRO RAMIREZ. Abogado, Rincón 68.

JACINTO D. REAL. Abogado, calle Ibiyú 247.

JOSÉ M. CANTO. Caligráfico, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador. Escritorio: Misiones 141, de 12 a 5.—Domicilio: Tacuarembó 14 c, esquina La Paz.

JUAN CARLOS BLANCO. Abogado.—calle 25 de Mayo número 295.

JOSÉ PUIG Y ROIG. Profesor de francés y teneduría de libros.—Da lecciones a domicilio y en su casa, a horas convencionales, calle Colonia, 37 y 39.

JOSÉ A. de FREITAS. Abogado—Calle Convención número 164.

J. de SALTERAIN. Doctor oculista. Consultas los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4 y 1/2. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

LUIS PINEYRO del CAMPO. Abogado. Calle Sarandí 158.

LUIS MELIAN LAFINUR y S. del CASTILLO. Abogados, calle Buenos Aires número 116.

MARTIN C. MARTINEZ. Abogado, calle Ciudadela núm. 99.

PABLO DE-MARIA. Abogado.—Tiene su estudio, atendido exclusivamente por él, en la calle 25 de Mayo número 201.

RAMÓN LÓPEZ LOMBA. Abogado, calle Rivera 23.

## AVISOS

COLECCION DE PEQUENOS POEMAS

por JOSÉ PUIG Y ROIG.

## LA OBRERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL.

## A COLON

Por el descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492.

POEMA EN 3 CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno.

En venta: En la Administración de «EL RADICAL», Colonia, 37 y 39, y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.

## Café Imperial

Calle Buenos Aires n.º 298 y 300 (frente al Teatro Solís)

CAFÉ Y RESTAURANT

Almuerzos y cenas a la minuta, a todas horas del día y de la noche; especialidad en todas clases de bebidas finas y licores, pues todas son extranjeras; café Moka, Java y Costa-Rica, etc.

Billares y Juegos de salón  
MONTEVIDEO

# LA NACIONAL

Manufactura de Tabacos á vapor

## DE A. FERRIOLO

Calle Paysandú núm. 78, entre Andes y Convención

MONTEVIDEO

### ESTABLECIMIENTO

### Sanitario-Hidroterapico

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

Propiedad de DON LUIS CURBELO.

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias — MINAS.

## Al Polo Bamba

ÚNICA CASA ESPECIAL EN CAFÉ EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolílo y Brasil. La casa cuenta con bastante personas para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del establecimiento es vender y comprar al contado. El elaborador: *Servicio San Roman*, propietario y fundador.

Calle Colonia núms. 2, 4, 6 y 8

Y CIUDELA 113 y 116.

## LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa

EN

MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas a precios módicos.—Acepte garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

### CODINA Y SEGU

103, CALLE 18 DE JULIO, 103.

Montevideo.

### CASA INTRODUCTORA

Y

ALMACEN POR MAYOR

DE

ROQUE CAZAUX y Hnos.

PROPIETARIOS DE LA MARCA «LEON»

Únicos receptores de los siguientes artículos: Vino Francés, Carbon, Seco, Mesa, Aceite Extra Fino de la acreditada marca Leon y las velas de coque Cazaux Hnos.

Reciben directamente de Barcelona el acreditado vino Carlen Francisco P. Maristane—Pera Grau.

También importan azúcar de París [Say] en barricas y sacos, Cognac Hennessy, Vermouth Francés, Neully y Prat, galletitas Huntley y Palmers, Achicoria Protaz Delatre (gruesa y medida), Achicoria Arlatte, velas Apollo, Chocolate Menier, The Hormimans, Ajenojo Pernó, sardinas de varias clases, etc., etc.

25 de Agosto 149 al 163, esq. Zabala.  
MONTEVIDEO

## OBRAS SOCIOLOGICAS

DE

UBALDO ROMERO QUIÑONES

En la Administración de EL RADICAL, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico Don Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrán podido ver en números anteriores.

## LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Ca.

386, Calle 18 de Julio, 386.

Manufactura de Tabacos  
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

Sucursal en el Salto:

CALLE URUGUAY N.º 242

Surtido general de artículos del ramo.

## Los Siete Cuadrantes

RELOJERÍA Y JOYERÍA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.

258, Calle 18 de Julio, 258.

Montevideo

Biblioteca de «La Irradiación»

En la Administración de EL RADICAL se reciben pedidos a las obras que contiene la Biblioteca de la Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, de Madrid, que tan feliz éxito han obtenido en todas partes por ser producto del ingenio de los mas notables publicistas de ambos mundos, como ser: Anglemont—Aymorich—Aguilar—Blanquer—Blackwell—Durville—Díaz Perez—Flammarión—Fontenelle—Gautier—Grange—Karde—Mendoza—Metzger—Navarro Murrillo—Oma—Otero—Obispo Strossmayer—Dr. Olmedilla—Perón—Palasi y Rodríguez—Quintín Lopez—Riquelme Flores—Regazzoni—Roldán—Serrano—Voltaire—Zúñiga—Estrañi—Gabbarró—Garibaldi—Jemarrh—Lebrum—Miralta—Muñoz—Nakens—Roque Barcia—Rey—Salazar—Taxil—Vega Armentero—Mouthino—Rebardi—Palmas—Krespel—Volney y otros.

El catálogo de las obras de dichos autores podrán los interesados ver en estas oficinas.—Calle Colonia, 37 y 39.

Imprenta en la calle Cámaras, 149  
MONTEVIDEO